Anotaciones

ANNA M. LEONI
ZAMBRANO ESPINOSA
ALBERTO HERNÁNDEZ
RAMÓN VICENTE CASANOVA
JOSÉ SANZ ROZ
JOSÉ A. FERNÁNDEZ

Un acercamiento a *Emily Dickinson.*

Anna María León Titabusi

· ULA-Mérida

Qué Significa Traducir a un Poeta

Como sabemos, traducir es palabra que deriva del latín: **trans-ducere** quiere decir **llevar a través**. Pero ¿qué se lleva?, ¿quién es el que lleva?

Normalmente se entiende por traducir el llevar el significado de algo a través de símbolos pertenecientes a códigos distintos. Traducir, actualmente, es sinónimo de transportar las palabras de una lengua a otra. Pero traducir es también llevar el significado de lo que otro dice -aunque sea dentro de una misma lengua- a mi propio código de entendimiento, lo cual da razón de los malos entendidos que a menudo acaecen.

El mismo hecho de hablar está basado en la traducción porque al expresarnos traducimos nuestros pensamientos y nuestros sentimientos en palabras. De allí que a veces la mayor o menor capacidad de expresión hace que seamos o no capaces de decir lo que pensamos y lo que sentimos. Es traducción la manera como nos vestimos, el modo de arreglar los objetos en el ambiente en que vivimos. La música, la pintura, la danza, y todas las expresiones del hombre son, en última instancia, traducción.

Dejemos, sin embargo, a un lado este tipo de traducción que está a la base de todo el quehacer humano y concentrémonos en lo que comúnmente se entiende como traducción, o sea la equivalencia que se

¿Qué sucede en realidad cuando se traduce? ¿Qué sucede dentro de quien traduce? Aún más, ¿qué sucede cuando alguien se dispone a traducir a otro, no con la intención de que se utilicen sus hallazgos científicos o técnicos, sino cuando se intenta decir lo que ese otro plasma en palabras como resultado de sus vivencias, de sus reflexiones, de su búsqueda? ¿Qué sucede cuando nos disponemos a traducir a un poeta, a un ποιητής, a alguien que, con la palabra, crea?

Hasta finales del siglo XVII el que escribía buscaba la comunicación con los demás hombres y, aunque difícil, su palabra y su sentido eran universales, eran públicos. Pero autores como Mallarmé y Emily Dickinson buscaron, y lograron, escapar de la universalidad y afirmar la existencia de lo particular. Para entenderlos no son suficientes investigaciones lingüísticas, históricas o biográficas. Siempre queda una parte que no es pública, que no se comunica a otro, una parte que busca hundirse en lo particular. La necesidad de resguardar un lugar para lo particular, para el individuo es tan fuerte que se puede llegar a utilizar palabras públicas para señalar que hay allí un algo que no se puede ni se quiere decir.

Es este el movimiento del rebelde, del que no acepta su parte de lo común, de aquél que quiere restablecer la existencia de los opuestos extremos, lo individual y lo universal, puros, no mediados por cultura, estado ni lenguaje. No quiere esto decir que hay que crear un lenguaje nuevo, porque aunque el individuo lograra hacerlo, siempre lo haría sobre la base de un algo ya existente. El lenguaje parece ser lo que el hombre acepta e imita, pero que no es creado por él. Como si al comienzo de toda la historia, el lenguaje ya existiera y el hombre tuviera en sí sólo la capacidad para aceptarlo. Al preguntar entonces sobre quién creó el lenguaje no se podría sino admitir entonces una presencia divina que lo dio para que el hombre tuviera en él su morada.

La palabra es lo universal y el silencio es lo particular, lo no público, donde el individuo no entra en conexión con ningún otro hombre, tal vez ni siquiera con sus propios pensamientos y sentimientos porque es como si éstos no pudieran existir fuera del ámbito de la palabra. Silencio es también el ámbito de lo divino. ¿Será entonces que al penetrar en él el hombre se conecta con Dios? ¿Será lo particular, lo separado de lo universal, será el silencio, la semilla divina en nosotros?

Cuando el hombre es grande de alma y espíritu, cuando es un ποιητής, un creador, tal vez logre tener en sí los dos polos, ser universal y ser particular, sin fundirlos ni mezclarlos sino siendo el uno y el otro al mismo tiempo: dominar la palabra y hundirse en el silencio.

Aquí la tarea de traducir se hace ardua, más bien debería decirse imposible. Aunque las palabras sean traducidas de manera impecable, hay un algo detrás de ellas que pertenece a lo inefable, a lo que no puede ser dicho. ¿Quién se atreverá aquí a fungir de traductor? Tal vez sólo alguien que tenga un «gemelaje» de alma con el autor, pueda volver a reafirmar lo particular que sus palabras cubren.

Para ser traductor de esta manera, es conveniente recordar que en griego traducir -hacer entender el pensamiento interno de alguien- se dice *ερμηνεύω*. Traductor es por tanto aquel que se pone bajo la protección de Hermes, el dios del comercio, del intercambio: el dios de la palabra. Traductor, entonces es aquel que se conecta con un dios. Traducir es un oficio divino.

El nexo entre el poeta y el traductor tal vez pueda estar en esta conexión con lo divino. El poeta, el que crea entra en los secretos del silencio, de lo que no es humano, y de allí extrae lo que, como hombre, entrega a sus semejantes vestido de palabras. El traductor podrá penetrar en el silencio del creador a través de las palabras, sólo si se pone bajo la protección de un dios.

Este camino al revés es un atrevimiento y un azar. No hay garantía de que se logre volver a crear en otra lengua lo que las palabras del original evocan, lo que se intuye en su silencio. Traducir a un poeta grande, es una atrevida tarea, casi siempre inaccesible, lejana. Es como si lo único que quedara fuera un «acercamiento», una especie de voluntad amorosa que permite «quitar el cerco» quedarse uno mismo «sin cerca», borrarse como individuo, volverse «intérprete» del otro. Por eso hemos llamado **Un Acercamiento a Emily Dickinson** nuestro intento de traducir sus poemas, de entrar en su mundo.

Al acercarnos a la vida de Emily Dickinson, debemos recordar que ella misma dijo: *Abyss has no Biographer-Had it, it would not be Abyss*, "El Abismo no tiene Biógrafo, si lo tuviera no sería el Abismo". Hemos intentado sin embargo, a través de la traducción de los versos que escribió, escudriñar su misterio, asomarnos a su Abismo.

Emily Elizabeth Dickinson nació en Amherst, Massachusetts, en 1830 en el seno de una familia de prestigio intelectual y social y fue criada en las mejores escuelas de su tiempo de acuerdo con los estrictos principios de su religión. pero desde pequeña se fue forjando en ella una rebeldía a la observancia ciega de los cánones de la religión de sus padres y su mente

ávida de conocimiento la empujó a lecturas no comunes a los jóvenes de su medio ni a su condición de mujer.

Tal vez por eso pocas fueron sus amistades y pocos sus amores; poca la comprensión que la rodeó y poca la posibilidad de compartir. No asombra, entonces, su decisión de renunciar al mundo y recluirse en lo que ella misma llamó «my white election». Su retiro no fue puramente físico y exterior, sino soledad extrema, escogida sin atenuantes que disminuyeran el dolor; conciencia de que el hombre -aunque le duela aceptarlo- está solo, separado de todos y para siempre en lo más íntimo de su ser, en su Silencio.

Each-its difficult Ideal
Must achieve-Itself-
Through the solitary prowess
Of a Silent Life-²

Cada uno-su difícil Ideal
Debe lograr-El mismo-
A través de la solitaria valentía
De una Vida Silente-³

Para alcanzar este ideal, Emily Dickinson se separó del mundo que la rodeaba y se aisló en su casa por más de veinte años.

Pero fue soledad la suya, no desolación. Ella entendió que sólo en el aislamiento podía serle revelado el secreto; sólo al alejarse del mundo -al que amaba- podía recibirlo a plenitud dentro de sí y conocer su significado. La separación que es una forma de morir, se convierte así en el precio que hay que pagar para estar en el corazón de la vida. Ella aceptó la soledad.

It might be lonelier
Without the Loneliness-
I'm so accustomed to my Fate-
Perhaps the Other -Peace-

Pudiera ser más solo
Sin la Soledad-
Tan acostumbrada estoy a mi Destino-
Tal vez lo Otro -Paz-

Would interrupt the Dark-
And crowd the little Room-
Too scant-by Cubits-to contain
The Sacrament-of Him-

Interrumpiría la Oscuridad-
Y atestaría la pequeña Morada-
Demasiado limitada-por Codos-para contener
El Sacramento-de Él-

I am not used to Hope-
It might intrude upon-
Its sweet parade-blaspheme the place-
Ordained to Suffering-

Acostumbrada no estoy a la Esperanza-
Podría estorbar-
Su dulce desfile-blasfemar el lugar-
Ordenado al Sufrimiento-

It might be easier
To fail-with Land in Sight-
Than gain-My Blue Peninsula-
To perish-of Delight-¹

Podría ser más fácil
Desfallecer-con Tierra a la Vista-
Que conquistar-Mi Azul Península-
Perecer-de Felicidad-²

En ese intento de llegar a lo más silencioso de su ser, ella expresaba su anhelo de entender el sentido de la vida; su **Blue Peninsula** era el punto dentro de sí donde sin palabras, sin esperanzas, ella podía "ser". Ganar ese Silencio la conectaría con lo divino y la llevaría a la plenitud.

Parece paradójico que su vida, que desde afuera podía ser vista como distancia, reclusión y muerte, en realidad bullía adentro en transformaciones alquímicas que vencían las fronteras materiales y le permitían acoger la vida entera en su alma.

Mientras los demás consideraban gris y excéntrica su vida de reclusa, ella escribía:

A still-Volcano-Life-
That flickered in the night-
When it was dark enough to do-
Without erasing sight-

Una inmóvil-Vida-de Volcán-
Que titilaba en la noche-
Cuando era lo bastante obscuro para hacerlo
Sin borrar la visión-

A quiet-Earthquake Style-
Too subtle to suspect
By natures this side Naples-
The North cannot detect

Un tranquilo-Estilo de Temblor-
Demasiado sutil de sospechar
Por la gente de este lado de Nápoles-
El Norte no puede detectar

The Solemn-Torrid-Symbol-
The lips that never lie-
Whose hissing Corals part- and shut-
And Cities-noze away-³

El Solemne-Tórrido-Símbolo-
Los labios que nunca mienten-
Cuyos sibilantes Corales se separan- y se cierran-
Y Ciudades-rezuman lentamente-⁴

Nadie podía sospechar que en la oscuridad de su noche relampagueara un volcán; que esa sombra vestida de blanco viviera una plenitud de vida y pudiera, al fin de su vida, exclamar:

Take all away from me, but leave me Ecstasy	Tomad todo de mí, pero dejadme el Extasis,
And I am richer then all my Fellow Men-	Y yo soy más rica entonces que todos mis Semejantes.
Ill it becometh me to dwell so wealthily	Mal me sienta vivir con tal riqueza
When at my very Door are those,	Cuando a mi propia Puerta están
possessing more	los que más poseen,
<i>In abject poverty-¹</i>	<i>En abyecta pobreza-²</i>

Acercarse a un Poeta es pasar el umbral de un mundo; seguir paso a paso el camino andado; hallar con sorpresa escritas las palabras que expresan sensaciones apenas adivinadas. Traducir a un Poeta es palpar la propia limitación al no ser capaz de reconstituir el verbo creador y su silencio.

El intentar traducir a un poeta como Emily Dickinson pasa por la necesidad de pedir perdón por tal audacia, presentando como sola excusa el deseo de que alguien de los que conozcan al poeta a través del traductor, intuya los secretos que allí están escondidos y se sienta impulsado a un contacto directo con los versos originales. Esto es lo que nos mantuvo en el intento de acercarnos y acercar a otros a la poesía de Emily Dickinson. Al hacerlo, tuvimos la esperanza de que el traducir se transformara en ερμηνεύω. Pero Hermes, el dios de la palabra, no siempre ni a todos otorga protección.

Bibliografía

Johnson, Thomas H, ed. *Emily Dickinson: Selected Letters*. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1971.

_____ *The Complete Poems of Emily Dickinson*. 1ª Edición, 1970. Faber and Faber, London, (Faber Paperback Edition, 1975).

Leoni T., Anna Maria, trad. "Antología de Poemas de Emily Dickinson". Trabajo especial presentado en la Universidad de los Andes, No publicado. San Cristóbal, Venezuela, 1989.

Notas

¹Emily Dickinson: Selected Letters, ed. Thomas H. Johnson (Cambridge, Mass., 1985), Carta N° 899.

²*The Complete Poems of Emily Dickinson*, ed. Thomas H. Johnson (London, 1975) Poema N°750.

³«Antología de Poemas de Emily Dickinson, trad. Anna María Leoni T. (Trabajo especial presentado en la Universidad de los Andes; No publicado. San Cristóbal, 1989), p.208.

⁴*The Complete Poems*. Poema N° 405.

⁵«Antología de Poemas», p. 136.

⁶*The Complete Poems*, Poema N° 601.

⁷«Antología de Poemas», p.173.

⁸*The Complete Poems*, Poema N° 1640.

⁹«Antología de Poemas», p.303.